

Guarda Costa Rica amables recuerdos del General Juan José Flores, héroe de la Independencia, compañero del Libertador y Presidente del Ecuador en tres períodos, no obstante ser de origen venezolano. Llegó él a Puntarenas el 9 de julio de 1848 en la goleta "Joven Enriqueta", habiendo sido saludado en el diario oficial y acogido con simpatía por los elementos sociales. Intervino en la política del país y conquistó la voluntad del Presidente Dr. José M^a Castro. Salió de Costa Rica el 31 de mayo de 1851, por el puerto del Pacífico, en el bergantín chileno "Almirante Blanco".

El General Leonidas Plaza Gutiérrez, Presidente del Ecuador en los períodos 1901-5 y 1912-16, había vivido antes en Costa Rica; y desempeñó en la Administración Yglesias, la Comandancia de Plaza de Alajuela, donde mi señor padre Francisco Jinesta Soto, cultivó su valiosa y leal amistad. Su hijo, Galo Plaza, Presidente también, heredó la afición militar de su progenitor.

Asimismo, residió en la mencionada ciudad, el ex-Presidente Gral. Eloy Alfaro. En Costa Rica, junto con emigrados cubanos, trabajó a favor de la emancipación de la Isla. Su destino lo impuso en el Ecuador en 1895, para morir en la revuelta de 1912, después de haber descendido del poder. En Alajuela, un monumento a su memoria habla del afecto de los costarricenses. Su digno hijo, el Gral. Colón Eloy Alfaro, también está ligado a la fraternidad de este país y a él me unen atencio-

nes de familia.

Al promediar el siglo pasado vivían en Costa Rica el Profesor Manuel Andrade y el Presbítero Víctor Godoy, quien acompañó a nuestras tropas del 56. Los diarios locales se prestigiaron con las firmas de los periodistas Proaño y Casal; y el facultativo Dr. César Borja, dejó buen nombre en Costa Rica. También el ex-Presidente Ing^o Páez hizo vida costarricense.

Los Representantes del Ecuador en Costa Rica, Dr. Nicanor Rendón Trava (1885), E. Salazar Gómez (1939), los señores Crespo y Monroy, prestigiaron su investidura, realizando simpática labor cultural; y V. E. ya tiene lugar preferente en la consideración nacional. Es de justicia mencionar en esta ocasión, su Cuerpo Consular, desde Crisanto Medina en 1858 y Miguel Angulo en 1885, hasta el de hoy, don Juan S. Cabezas, de ventajoso lugar en las galerías artísticas.

Hago ahora esos breves recuerdos históricos para disimular la excusa que envuelve esta carta y expresar a V. E. mi admiración por el Ecuador, ofreciéndome para lo que mis humildes facultades puedan servir a su mayor gloria y esplendor.

De V. E., con respeto y distinguida consideración, muy atento S. S.,

Ricardo JINESTA.

San José, Costa Rica.
15 de enero de 1949.

El pan y el egoísmo

(En *El Nacional* de México, D. F.)

El mundo elegante va desdeñando el pan. Tal vez sean los Estados Unidos los que más hayan contribuido a este desdén, propalando que no es bueno para la salud, que infla el abdomen, causa molestias y desfigura la línea del cuerpo, sumo atentado en nuestros días.

Hay quien achaca este desdén a una razón mucho más primaria: a que el pan moderno de las grandes poblaciones ya no es realmente pan, sino masa de yeso, almidón y otras materias que, siendo buenas para fabricar paretas, no se adaptan a las del estómago.

Puede que lleve algo de razón quien así arguye, porque nuestros viejos —y por consiguiente expertos— estómagos, sienten de vez en cuando verdadera nostalgia gastronómica de aquellos panes aldeanos que oían deliciosamente a trigo.

El hecho es que el pan no está de moda en los medios refinados. Hay quienes no lo prueban ya en absoluto. Mientras que en otros medios o capas sociales sigue siendo el sustento, es decir, la base de la alimentación. Sobre todo ahora, después de una guerra tan extendida y tan catastrófica. En esto, como en todo, lo que desdeñan los ahítos, lo ansían los pobrecitos. Refrán que me sale de la sangre, al correr de la pluma, y me trae a la memoria algunos muy populares en España:

"Si vas a Brenes (Sevilla), lleva pan para que cenes; y si has de pernoctar, lleva qué cenar".

"Si vas a Calanda (Teruel), ponte pan en la banda". (La banda es allí la faja).

"Si vas a Miedes (Guadalajara), pan y vino laves, cama donde dormir y aceite para el candil".

"Si vas a Montalbán (Teruel), lleva pan, que allí no te darán". (¡Cómo me suena este nombre, ahora que vivo en la tierra de Monte Albán!)

"Si vas a Priego (Cuenca), lleva pan en el talego".

"Si vas a Mas (Castellón), sin comer te volverás".

En estos refranes hay mucha socarronería; por eso resultan ambiguos o sujetos a varía interpretación. Hablando con un vecino de Calanda, me aclaró el refrán diciéndome: "No es que aquí falte pan, por pobreza suma, es que desconfiamos del forastero; y se lo negamos".

Calanda, en efecto, no es una aldea, es un pueblo de 6.000 habitantes y rico. Por consiguiente, la aclaración del vecino debe ser exacta. Los de Calanda no dan pan a quien no conocen. Pero, ¿obran así en los otros lugares por el mismo motivo? Tal vez. ¿No será por pobreza en algunos de ellos? ¡Quién sabe!

Y esta exclamación la pronuncia quien ha visitado muchos pueblos de España. En algunos, la pobreza era tan visible, que no me extrañaba la negación de alimentos. Pero también he tenido la siguiente experiencia muchas veces: llegar a una pobre venta, preguntar: "¿Qué hay de comer?", contestarme: "Lo que usted traiga"; insistir: "¿No tiene unos huevos?", responderme: "Huevos sí que hay"; añadir: "¿Y un poco de jamón?", contestar: "También".

Esta experiencia confirma lo del de Calanda. La mesonera o el mesonero, como otros vecinos aldeanos, sienten temor, desconfianza ante el primero que llega, y se lo niegan todo. No debe extrañar, por consiguiente, que

El traje hace al caballero

y lo caracteriza

Y la SASTRERIA

"LA COLOMBIANA"

de FRANCISCO GOMEZ e HIJO

le hace el traje en pagos semanales o mensuales o al contado. Acaba de recibir un surtido de casimires en todos los colores, y cuenta con operarios competentes para la confección de sus trajes.

Especialidad en trajes de etiqueta

Tel. 3283 — 30 vs. Sur Chelles
Paseo de los Estudiantes

los visitantes les tachen luego de tacaños o egoístas en esos refranes socarrones.

Como el pueblo lo simplifica todo, no hay que pedirle distinción entre el egoísmo por desconfianza, y el egoísmo por avaricia o tacañería. Este segundo es el repugnante; el primero es muy humano. Muchas veces resulta que el desconfiado, al cobrar confianza, es un individuo ultrageneroso y hasta derrochador.

En España se comía mucho y buen pan. El de las aldeas y pueblos era especialmente rico, sabroso. Me dicen que el de ahora es un pan negro, inapetecible. Si la mayoría de los españoles hubiese alcanzado el refinamiento de las clases mandonas yanquis, no tendríamos que lanzar una exclamación de condolencia. Pero los españoles adoran el buen pan, y seguramente suspiran por él como en la oración del "Padre Nuestro". Si fuesen lectores de Dante, recitarían:

*Dá oggi a noi la cotidiana manna
Sensa la qual per questo aspro deserto
A retro va chi piú di gir s'affanna.*

Con esta acreditada Agencia obtiene Ud. la suscripción al

Repertorio Americano:

The Moore-Cottrell

Subscription Agencies

Incorporated

North Cohocton, New York

ANTONIO URBANO M.

"EL GREMIO"

TELEFONO 2157

APARTADO 470

Almacén de Abarrotes
al por mayor

San José — Costa Rica